



1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA



La Pepa
2012



Constitución Española

Índice

La Constitución de 1812 01

Plano general de la ruta 02

En qué consiste la ruta 03

Zona 1 04

Palacio de Diputación 06

Plaza de España 08

Monumento a las Cortes 11

Casa de las cinco torres 14

Casa de las cuatro torres 15

Zona 2 16

Plaza de Argüelles 18

Murallas de San Carlos 21

Calle Ahumada 23

Mexía Lequerica 23

Zona 3 24

Alameda Apodaca 26

Iglesia del Carmen 28

Calle Bendición de Dios 29

Zona 4 30

Plaza del Mentidero 32

Calle Veedor 35

Plaza San Antonio 36

Casino Gaditano 39

Casa Aramburu 40

Café Apolo 42

Casa Pemán 44

Lotería Nacional 45

Zona 5 46

Oratorio San Felipe Neri 48

Museo de las Cortes 53

Zona 6 54

Torre Tavira 56

Calle Ancha 57

Convento San Francisco 60

Calle San Francisco 62

Centro de Interpretación 63

Fuera de ruta 63

La Pepa 2012

Constitución Española

La Constitución de 1812

El lector de esta guía debe situarse en el **año 1812**. Un año convulso en el que España, invadida por la Francia napoleónica, ve refugiarse al sur de la península a los políticos que escapan del asedio. Estratégicamente situada entre el Mediterráneo y el Atlántico, entre Europa y África, Cádiz se convierte en un lugar inexpugnable en el que estos hombres proyectan cómo será la nación del futuro.

La Isla de León primero, y **Cádiz** más tarde reciben a ilustres diputados de la península y de América convocados para redactar un texto constitucional que devuelva el poder al **Rey Fernando VII** y selle los derechos y libertades de la futura España liberada.

El **Oratorio San Felipe Neri** acogió los acalorados debates de los diputados que, tras más

de 1.400 sesiones, redactaron la Constitución. El día **19 de marzo**, día de San José, las Cortes Generales promulgan la **Constitución Española de 1812**, la primera Carta Magna liberal de España y Europa y una de las más avanzadas de su tiempo. Inspiración a ambos lados del Atlántico, el texto ha pasado a la historia con el sobrenombre que popularmente le dieron los gaditanos, **La Pepa**. En estos momentos, la ciudad se prepara para vivir una gran fiesta por su segundo centenario en 2012.





Océano Atlántico
(Baía de Cádiz)

Parque Genovés

Gran Teatro V. alla

Mercado de Abastos



Un paseo por el Cádiz de La Pepa

En 1812 Cádiz fue la protagonista de importantes acontecimientos que tuvieron lugar en España e Iberoamérica. En mitad de la Guerra de la Independencia, la resistencia española se reunió en la ciudad, conocida por su ambiente cultural y portuario, para dar forma a la primera constitución liberal de España y de Europa. Conocida popularmente como **La Pepa**, por ser promulgada el día de San José, la firma del texto fue celebrada por miles de gaditanos con una procesión cívica que recorrió la ciudad.

1812, un paseo por el Cádiz de **La Pepa** es una ruta que parte de aquel recorrido para mostrar **la ciudad liberal** de esta época memorable: las casas de

los diputados, los lugares de las tertulias, los monumentos conmemorativos y las plazas y calles protagonistas de uno de los momentos más importantes de la historia moderna de España y Latinoamérica.

Nos adentraremos en la forma de ser de los gaditanos y gaditanas, en una ciudad que durante aquellos años duplicó población y sorprendió por su carácter, su alegría y su cultura.

Viaja hasta 1812, siente **el espíritu de Cádiz** y revive las libertades de una Constitución decisiva para Europa y América. Conoce la ciudad que en 2012 vivirá **la gran fiesta de la democracia y el constitucionalismo**.



1812
UN PASEO POR EL
CADIZ
DE LA PEPA

Zona 1

1. Palacio de Diputación
2. Plaza de España
3. Monumento a las Cortes
4. Casa de las Cinco torres
5. Casa de las Cuatro torres



Palacio de la Diputación Provincial

El Palacio de la actual Diputación Provincial es nuestra primera parada en este paseo por 1812, ya que fue el punto de partida del recorrido de proclamación de La Pepa. Ante él se realizó la primera lectura pública del texto constitucional.

Es una construcción noble típica de finales del siglo XVIII estructurada en torno a dos patios cuadrangulares, con balcones abalaustrados y grandes ventanales. La **pedra ostionera**, material típicamente gaditano, embellece la parte inferior de la fachada y el color rosáceo, recientemente recuperado, recuerda su primer aspecto.

El ingeniero militar **Juan Caballero** fue el arquitecto responsable de la construcción del palacio, una obra magnánima que se desarrolló entre los años 1770 y 1784 para que fuera **sede de la Aduana**, uno de los edificios civiles más importantes de la ciudad en esta época de esplendor.



El edificio de la Diputación albergó en su origen a la antigua Aduana de Cádiz.



Pero, fíjate en el techo, ¿te imaginas a **Fernando VII** volando cometas en su azotea? Puede parecer una broma pero es más que cierto. Fue la estrategia que utilizó el rey para comunicarse con su ejército al otro lado de la bahía mientras estuvo preso durante el último periodo del **Trienio Liberal**, en 1823.

En el interior quizás prefieras imaginarte a la **reina Isabel II** en su salón decorado a la manera francesa. La actual Diputación Provincial fue **Palacio de la Regencia** durante el asedio de las tropas napoleónicas y, debido a la estancia de la reina, sufrió numerosas reformas, como la característica ornamentación del Salón Regio.

En el Salón Regio podemos ver tallas de Juan Rosado y pinturas de Juan Bautista Vivaldi.



Plaza de España

La Plaza de España es hoy por hoy uno de los lugares emblemáticos de la ciudad. Es la primera visión de quienes nos visitan desde el puerto. Si la observamos bien, si nos situamos en el centro y miramos alrededor, apreciaremos la grandeza de esta zona ajardinada construida a principios del siglo XX en un lugar ganado al mar.

El motivo de su construcción fue albergar el **Monumento a Las Cortes, Constitución y Sitio de Cádiz** que se edificó para conmemorar el centenario de **La Pepa** en 1912 y que veremos con detalle más adelante.

La Plaza de España es en la actualidad, al igual que en su origen, lugar de recreo para los gaditanos. Está flanqueada por edificios típicos del XVIII, como las

casas de los comerciantes -reconocibles por las **torres vigía** que las encumbran- o el Palacio de la Diputación Provincial que acabamos de visitar.

La plaza posee una vegetación típica de la zona, amplias zonas verdes y senderos que la cruzan en varios sentidos.





Monumento conmemorativo del centenario de la proclamación de la Constitución de 1812



La Pepa, con un ejemplar de la Constitución en una mano y la espada en la otra.

Monumento a Las Cortes, Constitución y Sitio de Cádiz

6.000 euros, una cantidad irrisoria hoy en día, fue la suma del premio que ganaron en 1911 el arquitecto Modesto López Otero y el escultor Aniceto Mariñas con el concurso convocado en Madrid para la construcción de un monumento conmemorativo al centenario de La Pepa.

El Monumento a Las Cortes, Constitución y Sitio de Cádiz

es una obra de fuerte contenido simbólico. Su estructura representa el hemiciclo parlamentario y tiene un pilar central de 32 metros de altura sobre el que se sostiene el texto constitucional. Se situó de esta manera para que el **símbolo de la libertad** pudiera ser visto desde el mar por los barcos que llegaban por el cercano puerto.

El lateral **izquierdo** muestra un altorrelieve en el que se representa la jura de la Constitución por los diputados el 19 de marzo de 1812, antes de su solemne promulgación. El personaje central es el secretario de Las Cortes, que se dirige a los diputados invitándoles a jurar sobre los Santos Evangelios.

En la parte posterior encontramos la escultura de Hércules, fundador de Cádiz.



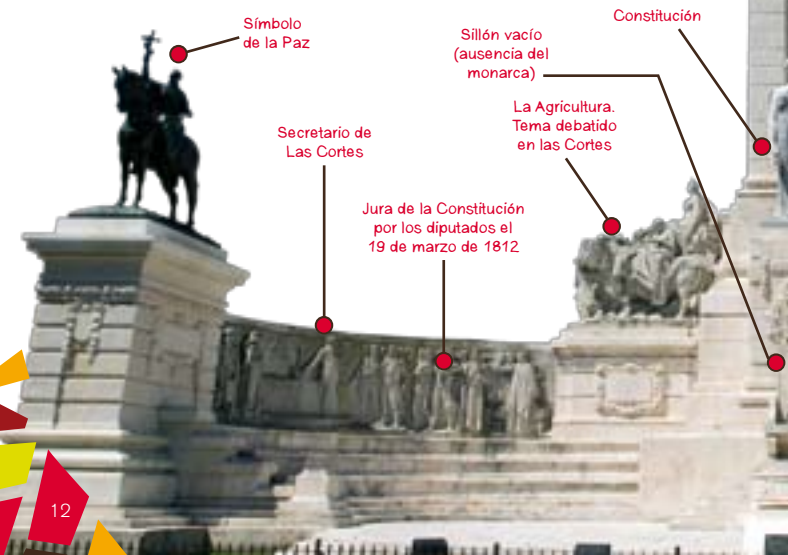
Se puede observar un grupo escultórico en la parte superior que representa a la agricultura, una de las principales cuestiones en los debates de las Cortes de Cádiz. En el extremo, una escultura ecuestre simboliza la paz y enmarca el conjunto.

En contraposición, el altorrelieve de la **derecha** representa la guerra, el momento en el que la Junta de Defensa de Cádiz no accede a la rendición de la ciudad al Rey José Bonaparte. La contestación

literal de la Junta puede leerse en letras de bronce:

“La ciudad de Cádiz, fiel a los principios que ha jurado no reconoce otro rey que Fernando VII”.

El grupo escultórico superior representa a la ciudadanía que marcha a la batalla. La guerra es también la representación de la figura ecuestre del lateral derecho, identificada como Marte, el dios romano de la guerra. A los pies del caballo,



un cañón contribuye a reforzar el mensaje belicista.

En la parte **central** del monumento una figura femenina es el símbolo de **La Pepa**. Tiene la palabra "Constitución" escrita a sus pies, un ejemplar del texto en la mano derecha y la espada en la izquierda. El sillón vacío a sus pies, decorado con tres flores de lis, alude a la ausencia del monarca. En los escalones se lee "Argüelles", el apellido de un destacado diputado doceañista.

En la parte **posterior** del monumento destaca la escultura de Hércules, fundador de Cádiz según la leyenda y figura fundamental del escudo de la ciudad.

Un relieve representa el papel jugado por América en el sitio de Cádiz. En este espacio también pueden verse las placas con los nombres de algunos de los diputados americanos que participaron en la promulgación de **La Pepa**.



Símbolo de la Pepa

Espada

La Guerra.
Ciudadanía marcha a la batalla

La Junta de Defensa de Cádiz no accede a la rendición de la ciudad al Rey José Bonaparte

Símbolo de la Guerra

Casa de las Cinco Torres

El conjunto conocido como Casa de las Cinco Torres, construido en 1771, son en realidad cinco edificios correlativos de estilo barroco, situados en una de las zonas nobles cerca del puerto.

La Casa de las Cinco Torres es un ejemplo de las muchas **casas de comerciantes** que encontrarás a lo largo de tu paseo por Cádiz, pero ¿sabes cómo vivían los comerciantes gaditanos? ¿Cómo desarrollaba su vida la burguesía de puertas hacia dentro?

En la **planta baja** de cada uno de los edificios hay un amplio patio, a veces con aljibe para recoger el agua de lluvia, rodeado de almacenes de mercancías. En el **entresuelo** se situaban las oficinas o escritorios donde se realizaba la actividad mercantil o burocrática. La vivienda familiar se situaba en la **segunda planta** y las habitaciones exteriores se abrían a la calle con amplios balcones. La **tercera planta**, de altura considerablemente menor, se dedicaba al personal de servicio.

En la **azotea** se situaban torres de dos pisos cuya principal misión era servir de mirador para ver el movimiento de los barcos. Con diferentes estilos y elementos, en algunas ocasiones estas torres vigía o torres mirador izaban banderas que ayudaban a los barcos a identificar las casas desde el mar.



Casa de las Cuatro Torres

La Casa de las Cuatro Torres o Casa Fragela, construida en 1745 por iniciativa de Juan de Fragela, se alquilaba a los comerciantes que necesitaban residir algún tiempo en Cádiz.

Al igual que el ejemplo anterior, se trata de un grupo de edificios que conforman una manzana. Su singularidad arquitectónica radica en que **tiene una torre vigía en cada una de las cuatro esquinas**. Estas torres forman, sin lugar a dudas, el conjunto más logrado y de mayor monumentalidad de todas las construcciones de esta naturaleza realizadas en Cádiz.

Fueron muchos los comerciantes que se hospedaron en esta casa durante el periodo previo a la promulgación de **La Pepa** y también harían lo propio algunos diputados venidos de otras zonas de España y América para participar en sus debates. En el año 1811 la ciudad contaba con 3.740 viviendas, un número insuficiente para acoger el aumento de la población, que llegaría a alcanzar los **100.000 habitantes** debido a los im-

portantes hechos que estaban teniendo lugar. Por esta razón, con motivo del traslado de Las Cortes desde la Isla de León a la capital, el 15 de enero de 1811 se publicó un edicto solicitando la colaboración de los gaditanos en el aposento de los diputados.

Parte de la magia de la ciudad reside en su urbanismo, uno de los mejores conservados del s. XVIII.



1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA

Zona 2

- 6. Plaza de Argüelles
- 7. Murallas de San Carlos
- 8. Calle Ahumada /Diputado Mejía Lequerica



7

6

5

4

8

19

9

T

WC

M

PLAZA DE MINA

PZA: DE SAN FRANCISCO

Argüelles redactó el preámbulo de la Constitución y fue precursor de la libertad de imprenta.

Plaza Argüelles

Esconde cientos de historias de principios del s. XIX, desde encuentros de políticos de renombre a debates sobre La Pepa, pasando por posadas donde se alojaban ilustres diputados y hasta asesinatos por honor.

La plaza, que por aquel entonces se llamaba **Plazuela del Pozo de las Nieves**, se encuentra en el barrio de San Carlos en el que, en aquel tiempo, convivían comerciantes, consignatarios e, incluso, las sedes de algunos consulados.

Su situación es estratégica ya que conecta la plaza de España con el Paseo de la Alameda Apodaca. En la época, un camino unía la Aduana, actual Diputación Provincial, con el paseo al borde del mar, en el que los diputados soñaban con realidades ilustradas y liberales.

Con esta idea viajó desde Asturias el diputado **Don Agus-**

tín de Argüelles y Álvarez González que se instaló en el número 9 de la plaza que hoy lleva su nombre, junto con otro diputado asturiano, José María Queipo de Llano y Ruiz de Saravia, conocido como Conde de Toreno.

¿Y por qué este honor de que la plaza se llame como él? Algunas de las razones son que Argüelles fue el encargado de redactar el **Preámbulo de la Constitución** y que contribuyó a la aprobación de las leyes sobre la **libertad de imprenta** y la **abolición del tormento**, además de intentar promover la **abolición de la esclavitud**.



Plaza de Argüelles



La Plaza de Argüelles también esconde otras historias. La más novelesca es la del **asesinato del gobernador militar** de Cádiz Francisco Solano Ortiz de Rozas, apuñalado en el número 10. Se le había acusado de colaboración con los franceses y, cuenta la historia popular, una mano amiga lo asesinó por la espalda al grito de "¡Muerte al traidor!" para evitar la deshonra de que muriera ahorcado como un reo común, que era la pena que legalmente le correspondía.

Diputados, comerciantes, consignatarios y cónsules paseaban a diario por esta estratégica plaza.

En definitiva, una plaza rodeada de historia que acogió en sus casas a los precursores de algunos ideales que ahora nos parecen cercanos, pero que hace más de dos siglos supusieron un logro político y ciudadano que colocó a Cádiz a la cabeza de la Modernidad.



Argüelles, 10

Recorre sin prisas el paseo superior de las murallas y llévate de recuerdo sus vistas a la bahía.

7

Murallas de San Carlos

Son muestra de las muchas construcciones defensivas que necesitó la ciudad de Cádiz en el s. XVIII. Ante sus murallas se situaban las flotas holandesa, inglesa y francesa que buscaban la entrada al puerto de la ciudad.

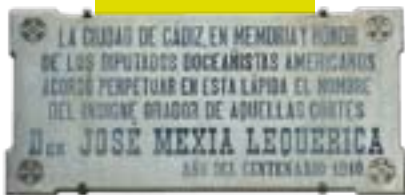
La construcción militar es obra del ingeniero **Antonio Hurtado** y los edificios civiles que alberga en su interior -el conocido como Barrio de San Carlos- se edificaron a instancias del gobernador **Conde O'Reilly** siguiendo las normas academicistas de una época fundamentalmente neoclásica.

Las Murallas de San Carlos mantienen aún algunas de las **55 bóvedas** que en su origen poseía y que dieron sitio a **90 piezas de artillería** para la defensa de la ciudad. Actualmente, se puede pasear por gran parte de esta construcción militar y apreciar el horizonte de una parte de la Bahía de Cádiz.





Las Murallas de San Carlos están construidas con piedra ostionera, que se extraía de las canteras de La Caleta.



Calle Ahumada / Mejía Lequerica

El número 18 de esta calle acogió a Don José Mejía Lequerica, parlamentario natural de Quito (Ecuador), gran orador y hombre de gran importancia para La Pepa.

Si continuamos nuestro paseo a lo largo de la muralla, podemos ver a la izquierda la calle Ahumada, en la que vivió **Mejía Lequerica**.

Recordado por sus discursos **a favor de la libertad de imprenta y en contra de la Inquisición** -como recuerda la placa colocada en la fachada de su casa en la Plaza San Antonio, 13-, murió en Cádiz, víctima de una epidemia de fiebre amarilla en el año 1813.

Las numerosas epidemias de fiebre amarilla que sufrió la ciudad en estos años -sobre todo en 1800 y 1804 y, más tarde, en 1813- fueron el motivo que provocó el inevitable traslado de Las Cortes nuevamente a la Isla de León.

Los diputados iberoamericanos como Mejía Lequerica influyeron en las **constituciones nacionales de las repúblicas de sus respectivos países**, dejando entrever que la Constitución de Cádiz estaba pensada, ideada y redactada para servir como modelo a un mundo global hispano y revolucionario.



1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA

Zona 3

- 9. Alameda Apodaca
- 10. Iglesia del Carmen
- 11. Calle Bendición de Dios

no Atlántico
a de Cádiz)



Alameda Apodaca

Ubicado frente a la bahía, se trata de uno de los paseos más característicos de la ciudad de Cádiz. Su origen se remonta a 1617, aunque con el paso del tiempo ha sufrido numerosas reformas hasta adquirir su aspecto actual.

El borde amurallado es un lugar abierto al deleite de los gaditanos muy frecuentado por las tardes para pasear con la brisa del Atlántico. Siéntate en cualquier banco de la Alameda, relájate y mira al mar a través de su balaustrada.

El paseo por la Alameda Apodaca nos servirá para entender el carácter de los habitantes de Cádiz que sorprendió a todos aquéllos que llegaban buscando seguridad en plena Guerra de la Independencia contra Francia.

El **Mayor W. Darymple** hace una descripción de la vida gaditana a finales del siglo XVIII:

"Es una de las ciudades de España en que las costumbres son más libres y la manera de vivir más agradable..."

La danza, el juego, los paseos y el amor eran entretenimientos cotidianos en el Cádiz del siglo XVIII.

Reina una prestancia en las maneras, una nobleza en las formas, una educación en la vida ordinaria que no se encuentra en ninguna parte. En ella se busca mucho el placer y aún dedicándose de lleno sus moradores a los asuntos comerciales en los que se ocupan una buena parte del día, la danza, el juego, los paseos, la sociedad y el amor no están ausentes, pues aprovechan para ello todos los momentos libres y los que pueden sustraer a sus especulaciones comerciales. Las mujeres son amables, vivas, animadas, afables y nada pacatas, reúnen a la vez belleza, la gracia y un tono seductor al cual se resiste difícilmente..."





En la Alameda Apodaca se sitúan diferentes esculturas conmemorativas. Una de ellas es la que se erige en honor del **Marqués de Comillas**, D. Claudio López, gran impulsor de la Compañía Trasatlántica y naviero muy relacionado con la vida marítima de la ciudad. Además, por este paseo, se hallan pequeños monumentos dedicados a escritores y personajes hispanoamericanos del Doce como **Ramón Power Giralt**, ilustre marino, diputado de Puerto Rico y vicepresidente de Las Cortes de Cádiz.



Iglesia del Carmen

La Iglesia del Carmen es el lugar donde se celebró el solemne “Te Deum” en acción de gracias por la feliz conclusión del texto constitucional.

Es un templo barroco, construido en los años centrales del siglo XVIII sobre la antigua ermita de la Bendición de Dios. En él se venera a la **Virgen del Carmen**, muy vinculada a la religiosidad popular gaditana como protectora de las gentes del mar.

Cuenta el diputado **Don Antonio Alcalá Galiano** en sus memorias que la ceremonia en la Iglesia del Carmen estuvo marcada por un temporal tan fuerte que llegó a provocar un accidente sin graves consecuencias, que la gente se tomó con sentido del humor:

“Estábase cantando el Tedéum, cuando el ímpetu del huracán tronchó delante de la iglesia un árbol robusto, y algunos de los circunstantes (entre los cuales estaba yo) no por superstición, sino como en burla, aludieron a que podría ser funesto agüero de la suerte de la ley nueva”.



Calle Bendición de Dios

En el lateral de la Iglesia del Carmen se encuentra esta calle en la que encontramos la casa del diputado Moreno Montenegro y la Iglesia de Beato Diego José de Cádiz.



Fray Diego era un fuego abrasador, cuyos encendidos ardores salían de sus labios para aterrar y confundir a los incrédulos y rebeldes a Dios.

La Iglesia de Beato Diego está construida sobre la casa del religioso capuchino que le dio nombre. Un fraile que, con la expansión de la Ilustración francesa, radicalizó su sermón desde la sublimación espiritual hacia la reacción política más agresiva.

Entre la España tradicional que se derrumbaba y la España revolucionaria que se vislumbraba, Fray Diego José se puso al servicio de la fe y de la patria para **plantar batalla a las ideas ilustradas** y a sus propagadores. Fue beatificado en el 1894 por el Papa León XIII.

1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA

Zona 4

- 12. Plaza del Mentidero
- 13. Calle Veedor
- 14. Plaza San Antonio
 - a. Casino Gaditano
 - b. Casa Aramburu
 - c. Café Apolo
 - d. Casa Pemán
 - e. Lotería Nacional

En la actualidad la Plaza del Mentidero es parada obligatoria para reponer fuerzas en una de sus terrazas.

Plaza del Mentidero

Esta plaza se encontraba en una de las zonas más seguras de la época, alejada de las baterías francesas.

Según cuentan las crónicas, rara era la casa de Cádiz donde no había un plano de la ciudad pintarrajeado de líneas. Con ellas y con un compás los gaditanos calculaban el alcance aproximado de las bombas tomando como referencia el sitio donde habían caído las últimas.

La planta de la plaza es triangular, ligeramente alargada, eje de un barrio que comienza a construirse en 1755 para completar la ciudad entre la plaza de San Antonio y los cuarteles de Carlos III.

En nuestro paseo por 1812 resulta imprescindible hacer una parada aquí ya que la Plaza del Mentidero **fue el lugar elegido para leer por segunda vez el texto de La Pepa.**

En el espacio se construyó un humilladero que más tarde se denominaría Cruz de la Verdad. Los gaditanos no tardarían en rebautizarlo popularmente como **Plaza de la Cruz de las Mentiras**, al reunirse en ella los desocupados del lugar para dar noticias de toda índole, sobre todo falsas.



Plaza del Mentidero



La casa palacio, hoy espacio de celebración de eventos, aún conserva detalles de su decoración decimonónica.

Calle Veedor, 3

Fue morada de uno de los más ilustres personajes de este momento histórico: el Duque de Wellington.

La casa, situada en el nº 3, es un edificio dieciochesco profundamente remodelado a mediados del s. XIX, con una alta torre mirador. Tanto la fachada como el patio y otras dependencias interiores todavía presentan una cuidada decoración decimonónica.

Sir Arthur C. Wellesley, Duque de Wellington y de Ciudad Rodrigo, fue **jefe de las tropas hispanoinglesas** durante Las Cortes de Cádiz y una persona muy querida en la ciudad. Está considerado como una de las principales figuras militares y políticas europeas del s. XIX.

Cuentan las anécdotas que, a su llegada, el Duque de Wellington fue objeto de numerosos agasajos oficiales y mundanos, pues la gente le aclamaba por las calles. Una vez, se celebró un baile en el antiguo Hospicio



Provincial y, según se cuenta, la **Condesa de Benavente** recibió un anónimo advirtiéndola de que la comida estaba envenenada. Al enterarse Wellington, fue el primero en tomárselo a broma y probar cada uno de los platos. Además, el duque cenó únicamente con las mujeres. Los hombres tuvieron que esperar y, para cuando les dejaron pasar al comedor, ya quedaba muy poco del banquete.

Plaza San Antonio

Uno de los centros neurálgicos de la ciudad, fue testigo de la tercera proclamación del texto constitucional en 1812.

Se denominaba originalmente **Campo de la Jara**, por encontrarse en sus inmediaciones el Pozo de la Jara, que durante un tiempo surtió a la ciudad de agua potable.

Fue en el siglo XVII cuando se le denominó Plaza de San Antonio, ya que en ella se levantó la ermita dedicada a este santo. También se la denominó **Plaza de la Constitución** por haber sido uno de los lugares de proclamación de **La Pepa**.

Posee un trazado rectangular y los edificios que la rodean están repletos de historias sobre **ilustres familias, cafés y tertulias**. La plaza era el centro civil y religioso de Cádiz, estratégicamente situada cerca del Oratorio de San Felipe Neri, con entrada a la calle Ancha y a sus famosos cafés, y muy cerca de la Alameda, lugar de recreo para los gaditanos.



Esta plaza, centro civil y religioso en el s. XIX, conserva numerosos ejemplos de arquitectura cívica de la época.

Situándote en el centro de la plaza o en alguno de sus bancos es fácil imaginar el bullicio de aquellos años, en el que la plaza se convertía en lugar de paso para los más de 200 diputados que llegaron a reunirse en Cádiz. El actual **Casino Gaditano**, la **Casa Aramburu** o el edificio de la sede de la **UNED** son algunos de los ejemplos de la arquitectura cívica de una ciudad burguesa que vivió en el XIX su máximo esplendor.

ayer



hoy







No te pierdas el patio del Casino, te sorprenderá su estilo neomudéjar.

Casino Gaditano

Sin salir de la plaza San Antonio te invitamos a que sientas el espíritu de La Pepa en el número 15 de este espacio emblemático.

El Casino Gaditano es uno de los edificios más pintorescos de la plaza, una construcción de origen barroco reformada con estilo isabelino por **Juan de la Vega** a mediados del s. XIX.

Del interior nos sorprenderá la trabajada ornamentación del patio de **ambiente neomudéjar** del siglo XIX, y los espejos y salones de corte neoclásico.

Desde finales de ese siglo, el Casino Gaditano desarrolla una actividad de fomento de la cultura y de cohesión de la sociedad gaditana y actualmente es sede de la **Fundación de Estudios Constitucionales 1812**.

Durante Las Cortes fue residencia de una importante familia gaditana, los **Istúriz**, uno de cuyos miembros, Don Tomás de

Istúriz, fue promotor de la Junta de Gobierno de la Defensa de Cádiz y posteriormente diputado. Se dice de él, al igual que algunos de sus contemporáneos, que perteneció a la **masonería**, una organización filantrópica y filosófica, cuyos miembros perseguían el fomento del desarrollo intelectual y moral del ser humano.

En el Cádiz de las Cortes la **logia gaditana** estaba muy ligada al comercio ya que se encargaba de los negocios y operaciones con el exterior. La afirmación de que el pensamiento liberal de la época estaba dirigido por este tipo de organizaciones ha sido discutida en numerosas ocasiones, pero realmente nunca se ha podido demostrar por el secretismo inherente al movimiento.

B

Casa Aramburu

Durante más de medio siglo esta casa fue sede de la Banca Aramburu Hermanos, establecida en 1870.

Situada en el nº1 de la Plaza de San Antonio, es una casa palacio de estilo ecléctico-historicista con añadidos modernistas en su fachada, perteneciente a la **familia Aramburu**.



Tras la desaparición del Banco de Cádiz, la capital se quedó sin establecimientos bancarios. Fue entonces cuando aparecieron banqueros particulares como Aramburu Hnos.

Se trata de un edificio de cuatro plantas. La planta baja está presidida por una monumental portada adintelada de mármol y enmarcada por pilastras corintias; sobre ella se coloca el

balcón principal de decoración barroca y encuadrado por estípites y frontón mixtilíneo. Uno de los elementos más característicos del edificio es su fachada, recubierta con azulejos en tonos azul y amarillo.

En la planta superior apreciamos una galería formada por arcos de medio punto sobre pilares con columnas adosadas y la parte más alta del edificio posee un mirador.

Junto a la Casa Aramburu, en el número 2 de la plaza de San Antonio se encuentra el actual edificio de la **Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)**. El edificio es un ejemplo perfectamente conservado del gusto neoclásico de la época. Fue levantado a principios del siglo XIX, diseñado por Pedro Ángel Albisu y construido por el arquitecto Domingo Álvarez.



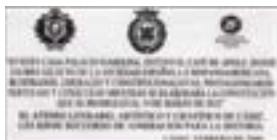
PALAZO DE
SAN JUAN DE LOS RIOS

Sorprende su galería con arcos de medio punto
y sus azulejos en tonos azul y amarillo.



Café Apolo y las tertulias

Las tertulias eran las actividades sociales más demandadas en la época y en ellas participaban las clases más selectas.



Se decía que lo que se discutía en el café Apolo influía directamente en Las Cortes.


El Café Apolo es un claro ejemplo de las costumbres del Cádiz de 1812. Ante la situación de asedio y el cambio político que se avecinaba, las reuniones que se celebraban en los cafés eran forma de conocer lo que ocurría en Las Cortes.

Los cafés eran lugares frecuentados por políticos y, en el



caso del **Café Apolo**, se llegó a decir que lo que allí se discutía influía directamente en el hemiciclo, por lo que la gente lo bautizó popularmente como “**Las Cortes Chicas**”.

Por otro lado, las **tertulias** solían celebrarse periódicamente en domicilios particulares y trataban **temas literarios y políticos**.



Estaban impulsadas por **damas intelectuales** que reflejaban fielmente la composición social y cultural de la ciudad. Años después, tras la guerra, los aristócratas, intelectuales y políticos vinculados a Cádiz se llevaron a Madrid esta costumbre.

Las reuniones, muy reducidas y selectas, contaban con la presencia de hombres ilustres como **Nicasio Gallego, Quintana, Toreno, Argüelles, Gorasari...** que discutían de política e intercambiaban opiniones.

Importantes mujeres de la época como la **Marquesa de Pentijos, Margarita López Morla** o **Francisca Larrea**, promotoras de las tertulias, se convertían así en agentes fundamentales de la política nacional, de una política que se desarrollaba fuera del hemisferio pero que no por ello era menos influyente.

Según recuerda **Alcalá Galiano** en sus *Recuerdos de un anciano* existían todo tipo de tertulias:

“En esto apareció una tertulia de igual naturaleza, pero en que predominaban opiniones diametralmente opuestas: la de la señora Francisca Larrea, mujer del ilustre alemán N. Böhl de Faber..., a quienes acaban de dar licencia los franceses para pasar a Cádiz desde Chiclana, donde residía los primeros días del sitio, era literata y patriótica acérrima, pero de las que consideraba el levantamiento de España contra el poder francés como empresa destinada a mantener la nación española en su antigua situación y leyes, así en lo político como en lo religioso, y aún volviendo algo atrás en los días de Carlos III.”





Casa Pemán y la prensa

En esta casa reside hoy la sede del Consorcio para la Conmemoración del II Centenario de la Constitución de 1812.

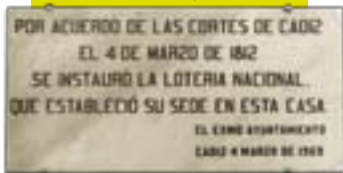
En el número 14 de la Plaza de San Antonio vivió el escritor gaditano **José María Pemán y Pemartín** (1897-1981). Escritor, orador y activista monárquico que ha dado nombre al edificio, conocido como Casa Pemán. Se trata de una construcción típicamente neoclásica en cuyo interior se encuentra el **Pozo de la Jara**, infraestructura que surtía de agua a gran parte de la ciudad.

Los escritores y la prensa

Los años en los que Cádiz vivió el asedio napoleónico eran numerosos los intelectuales que vivían en Cádiz, muchos de ellos dedicados al mundo del **periodismo**. En la nueva situación social, la política se abrió a la participación de los ciudadanos y el periodismo político y de opinión jugó un importantísimo papel de intermediario entre la nación soberana y sus representantes políticos.

El Conciso, El Procurador General, Diario de la Tarde, Semanario Patriótico o La Pensadora Gaditana son sólo algunos ejemplos de las **más de veinte cabecezas** que hicieron del Cádiz de las Cortes la ciudad con más periódicos de España y que significaron el nacimiento del periodismo moderno en este país.





Lotería Nacional

El primer sorteo se celebró el 4 de mayo de 1812 y supuso una interesante fuente de ingresos al erario público.

Los gastos del **Hospital de San José en la Isla de León**, actual localidad de San Fernando, y las muchas necesidades militares de

la defensa contra los franceses hicieron necesario buscar fórmulas para encontrar ingresos. La forma más extendida fue la de **rifar todo tipo de objetos**.



Tras el primer sorteo, poco a poco, esta costumbre popular se fue institucionalizando tanto que **Don Ciriaco González Carvajal**, ministro del Consejo y Cámara de Indias presentó el proyecto de crear una **rifa estatal** que, mediante participaciones en forma de billetes, surtiera de premios económicos a los participantes. Una fórmula muy similar a la que ya existía en Nueva España (Méjico) desde el reinado de Carlos III.

Actualmente una placa recuerda el lugar en donde se instauró por decreto de Las Cortes la **Lotería Nacional Española**.

1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA

Zona 5

15. Oratorio San Felipe Neri

16. Museo de las Cortes

Oratorio de San Felipe Neri

El Oratorio de San Felipe Neri es el principal protagonista de la Constitución de 1812. En él se ideó y firmó la Carta Magna y es, al fin y al cabo, donde tuvieron lugar los debates de los diputados doceañistas.

Para entender el espíritu de **La Pepa** debemos dejarnos llevar por los detalles de este edificio con tranquilidad y sin prisas, ya que hay muchas historias que contar.

Si miras desde la esquina frontal al edificio, numerosas **placas dedicadas a los diputados doceañistas** ilustran su fachada. Fueron colocadas con motivo de la celebración del **I Centenario de la Constitución de 1812 en 1912**. Esta conmemoración también dio lugar a la creación del Museo de las Cortes de Cádiz en el edificio contiguo al Oratorio.

Durante la celebración de Las Cortes, los diputados podían

acceder al templo por diferentes entradas pero la puerta principal sólo se abría para dar paso a señaladas personalidades o en ocasiones solemnes.



El interior es una planta elíptica a la que se abren siete capillas. Sus muros se articulan por pares de pilastras entre las que se albergan hornacinas con esculturas. La cúpula, encamonada, de doble

tramo y con ocho ventanales se rehizo tras el terremoto de Lisboa de 1755 -que se sintió en Cádiz en forma de maremoto-, por el maestro Pedro Afanador en 1764.

Uno de los motivos por los que se eligió este lugar para celebrar

A LAS
CORTES DE CADIZ

LOS ESPAÑOLES
DE CUBA CHILE Y MEXICO
EN HONOR DE
HERNANDA PRESIDENTE DE ESPAÑA
FUERTE PROGRESIVO
ESPICA
SOPRANO FERRANDEZ
CORONA
ULTIMO PRESIDENTE

PEREZ DE CASTRO BLANCO CALLEJO LUXAN
FELIU O'CAVAN BESCO OLIVEROS
FECH FINIS

NUÑEZ TORRERO

PRESIDENTE COMISION CONSTITUCIONAL
ANGELLES CASTILLO NEJIA GARCIA HERREROS
CONSTITUCION DRAHO INYENTIA
TOR NO
INDUSTRIA LIBRE
SOLZ PARRON

ADOLFO DE LA INYENCION
NOBALES SUAREZ GOLFIM GURDI ALONSO
SABALES Y RACHARAS BELICIA BERRIO
CALATRAYA JABRECUY POWER
PROPIEDAD LIBRE ANTILLAS

A EN CAPMANY Y LLANUEVA
ORGANIZACION RESERVA

1912

Una de las numerosas placas de la fachada principal que conmemoran la celebración de Las Cortes.

1812-1912



espectadores

espectadores

escudo de los filipenses

espectadores

oradores

mesa
presidencial

oradores

cuero
diplomático

hileras de
bancos

periodistas

las sesiones de Las Cortes fue por su amplia estructura ovalada y la ausencia de columnas, que **facilitaban el diálogo entre los diputados**. La primera sesión de las Cortes en San Felipe se celebró el 24 de febrero de 1811 y la última el 14 de septiembre de 1813. En total fueron **1.478 sesiones** las celebradas en Cádiz, las jornadas duraban cuatro horas y se celebraban en sesiones públicas, a menos que el presidente decidiera hacerlas secretas.

Los diputados provenían de diferente formación, entre las que se encontraban comerciantes, marinos, nobles, catedráticos, militares, escritores, arquitectos, bachilleres, médicos, eclesiásticos, abogados y altos funcionarios, entre otros.

En la primera reunión sólo participaron 95 diputados por las dificultades para desplazarse por un país en plena guerra o para llegar desde América. El número fue aumentando a medida que pasaban los me-

Entre los diputados había comerciantes, marinos, nobles, catedráticos, militares, escritores, arquitectos, médicos, abogados...

ses: la Constitución aprobada en marzo contó ya con **184 firmas**, mientras que el acta de disolución de Las Cortes, en septiembre de 1813, fue consignada por 223. Nunca se alcanzó el número previsto de **240 diputados**.

La disposición del hemiciclo era la siguiente: de frente, en el presbiterio, donde se puede contemplar el retablo mayor con una *Inmaculada* de Murillo, se colocó la **mesa presidencial** y a ambos lados de ella las **tribunas de los oradores**. En forma de anfiteatro se colocaron dos **hileras de bancos**. Una de ellas, con cuatro entradas para los diputados, que accedían al recinto por el presbiterio. También se habilitaron sitios para el **cuerpo diplomático** y, como prueba de su importancia en este momento histórico, para los **periodistas**.

En total se celebraron 1.478 sesiones. Las jornadas duraban 4 horas y solían ser públicas.



Aquellos que querían acudir como **espectadores** a las sesiones de Las Cortes ocupaban las estrechas galerías que circundaban el templo en su parte más alta. Esta zona estaba rematada con el **escudo de los Filipenses** que mostraba un corazón con una leyenda que decía "Paraíso de las almas". Así nació la expresión '**Paraíso**', que se trasladó para nombrar la zona más alta del teatro y que aún hoy se sigue utilizando.

Bajo la Iglesia hay una cripta en la que se encuentran dos **mausoleos** con los restos mortales

de varios diputados participantes de la redacción de **La Pepa**, así como las víctimas de la represión del levantamiento de 1812.

Los gaditanos siguieron con gran interés la evolución del programa reformista. Tanto que los más hostiles a las reformas liberales mantenían que el público que asistía a las sesiones, capitaneado por un personaje más que curioso '**El Cojo de Málaga**', estaba comprado para presionar con sus aplausos en favor de las propuestas liberales.

Museo de las Cortes de Cádiz

En él se encuentran abundantes objetos de los siglos XVIII y XIX que nos ayudarán a comprender la historia de La Pepa.

Fue el 5 de octubre de 1912 cuando el **alcalde Cayetano del Toro y Quartiellers** inaugura el Museo Iconográfico e Histórico de las Cortes y Sitio de Cádiz, hoy llamado **Museo de las Cortes de Cádiz**.

Uno de los principales atractivos de este museo es la **maqueta** de gran tamaño de la ciudad de Cádiz realizada por el ingeniero militar **Alfonso Jiménez** en 1777 por encargo de Carlos III, con maderas nobles y marfil. Gracias a ella se ha podido tener conocimiento histórico y urbanístico de la capital gaditana.

La sala ocupada por este modelo de la ciudad se complementa con una **colección de retratos** de personalidades locales de la época y con un monumental lienzo de **Salvador Viniegra** que representa la promulgación de la Constitución de 1812.

También resulta interesante la artística **vidriera** situada en la escalera principal en la cual se recrea alegóricamente la **Jura de la Constitución de 1812** por parte de las distintas representaciones de la nación.



La maqueta de la ciudad, a escala 1/250, refleja el estado del casco antiguo durante el último cuarto del s. XVIII.

1812
UN PASEO POR EL
CÁDIZ
DE LA PEPA

Zona 6

- 17. Torre Tavira
- 18. Calle Ancha
- 19. Convento San Francisco
- 20. Calle San Francisco



19

20

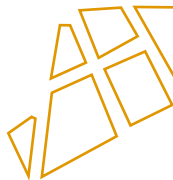
18

17

16

15





Torre Tavira

Fue designada torre vigía oficial del puerto de Cádiz en 1778, por ser la cota más alta de la ciudad, ya que está a 45 metros sobre el nivel del mar y en el centro del casco antiguo.

Como ya hemos visto, Cádiz es mundialmente famosa por sus **torres miradores**, testigos del comercio y prosperidad que disfrutó la ciudad en el s. XVIII.

Don Antonio Tavira era el vigía encargado de la torre y quien controlaba el tráfico comercial de las flotas que atracaban en el puerto.

La estructura de la torre es la típica de este tipo de construcción: planta cuadrada, dos pisos de altura y artesonado de madera. Actualmente la Torre Tavira se encuentra abierta al público, por lo que podemos revivir a la perfección la sensación de otear la ciudad desde este mirador. También cuenta con una atracción denominada **Cámara Oscura** que refleja las imágenes de la ciudad en tiempo real y en movimiento.

La única torre vigía distinta a las demás se encuentra en la calle José del Toro y es la única con planta octogonal. Comúnmente se la conoce como **“La Bella Escondida”** porque es imposible verla desde la calle sino que hay que contemplarla desde un punto elevado. Uno de los lugares desde donde mejor se contempla es precisamente la Torre Tavira.



Calle Ancha

Era el centro aristocrático de la ciudad y el paseo por excelencia. Era tal la concurrencia que en la mayor parte del día estaba repleta de altas personalidades de la política, la literatura, el ejército y la alta sociedad.



En el número 19 de esta calle se encuentra actualmente el **Centro de Interpretación de La Pepa 2012** (más información en pág. 63)

En **pequeñas tertulias y grupos** se comentaban los sucesos del día, las acciones guerreras -no siempre favorables- y los discursos de las Cortes. Esta calle Ancha llegó a tener tanta importancia que algunos periódicos incluso la incluyeron en su sección de chismorreos.

El trazado rectilíneo y su amplitud en relación con otras calles gaditanas, permiten apreciar con mayor facilidad la **armonía arquitectónica** del conjunto urbano. Un poco más ancha que las demás vías, sobresalía por la pulcritud de su adoquinado, por la igualdad de sus casas lujosas, por sus tiendas y, en general, por su ambiente grato y recogido que encantaba a los vecinos y admiraban los forasteros.

Existían en esta calle numerosos **establecimientos lujosos** (modistas, platerías, guanterías...) que competían con otras tiendas y casas de moda situadas en las inmediaciones. También era fácil encontrar cafés y fondas, muy concurridas en la época, a las horas del paseo y la tertulia.

El escritor **Benito Pérez Galdós** describe a la perfección en la novela *Cádiz*, incluida en la primera serie de los *Episodios Nacionales*, la forma de vivir de los gaditanos de la época y, en concreto, la vida de la calle Ancha.

Varios edificios merecen nuestra atención. En el **número 29** encontramos una casa con



portada de mármol importada de Italia a finales del siglo XVII y el **número 16**, una interesante muestra neoclásica llamada la **Casa de los Cinco Gremios**, hoy sede del rectorado de la Universidad de Cádiz. La primera fue la vivienda del músico **Manuel de Falla** y posee un coqueto patio de esquinas y acristalamientos redondeados; y en los números 28 y 30 se encuentra el **Palacio de Mora**, un edificio de estilo Isabelino muestra singular de la arquitectura decimonónica en Cádiz.



"Pero en 1811, y después que las Cortes se trasladaron a Cádiz, la calle Ancha, además de un paseo público, era, si se me permite el símil, el corazón de España.

Allí se conocían, antes que en ninguna parte, los sucesos de la guerra, las batallas ganadas o perdidas, los proyectos legislativos, los decretos del gobierno legítimo y las disposiciones del intruso, la política toda, desde la más grande a la más menuda, y lo que después se ha llamado chismes políticos, marejada política, mar de fondo y cabileos.

Conocíanse asimismo los cambios de empleados y el movimiento de aquella administración que, con su enorme balumba de consejos, secretarías, contadurías, real sello, juntas superiores, superintendencias, real giro, real estampilla, renovación de vales, medios, arbitrios, etc., se refugió en Cádiz después de la invasión de las Andalucías.

Cádiz reventaba de oficinas y estaba atestada de legajos. Además, la calle Ancha obtenía la primacía en la edición y propaganda de los diferentes impresos y manuscritos con que entonces se apacentaba la opinión pública; y lo mismo las rencillas de los literatos que las discordias de los políticos, lo mismo los epigramas que las diatribas, que los vejámenes, que las caricaturas, allí salieron por primera vez a la copiosa luz de la publicidad. En la calle Ancha se recitaban, pasando de boca en boca, los malignos versos de Arriaza, y las biliosas diatribas de Capmany contra Quintana".

Benito Pérez Galdós

Convento de San Francisco


El convento fue vivienda de algunos diputados doceañistas como Salvador López del Pan, Morales Gallego o Francisco de la Serna.



Nuestro paseo por el Cádiz de principios del siglo XIX debe guiarnos ahora hasta la **calle Sagasta**, una de las más extensas de la ciudad que va desde el Campo del Sur hasta prácticamente la Plaza San Francisco.

Antes de llegar a la plaza, en la esquina con el **Callejón del Tinte**, se puede contemplar una fabulosa casa palacio típica de la época, con voluminosos balcones que sobresalen y típica piedra ostionera en la parte baja. Si sigues andando enseguida verás la **plaza de San Francisco**, que alberga el convento de mismo nombre.

Además, la **Iglesia de San Francisco** servía de torre vigía en los años del asedio napoleónico y hacía tocar sus campanas para prevenir a los ciudadanos de los ataques. Muy famoso fue **Fray José Fernández**, el novicio que tenía esta misión en la torre de San Francisco. Según cuentan las anécdotas de la época, si al vigilar veía que las bombas caían en agua, saludaba a los enemigos mofándose de ellos.



La Iglesia de San Francisco servía de torre vigía en los años del asedio napoleónico.

El **convento**, fundado en 1566, ha sufrido numerosas reformas. De su traza primitiva sólo se conserva la capilla de bóveda esquinada que da a la puerta lateral y la capilla de la **Virgen de la Paz**, cubierta con cúpula sobre trompas. En el siglo XVII fue reedificado y en el siglo XVIII reformado por el arquitecto de origen italiano **Francisco Badaraco**, responsable de la construcción del cimborrio sobre la nave principal, el crucero y de la **capilla de la Veracruz**.



El **retablo mayor** data de finales del siglo XVIII y es obra de **Gonzalo Pomar**. Entre sus tesoros escultóricos sobresale una estatua de **San Francisco de Asís**, atribuida a **Martínez Montañés**, y el **Crucificado de la Veracruz** traído de Nápoles en 1733 y atribuido a **Giuseppe Piccano**. El convento es de reducidas dimensiones, y en él sobresale el claustro con columnas toscanas de mármol y arcos de medio punto.

20

La tortilla francesa nació en las fondas cercanas a la calle San Francisco.

Calle San Francisco

En su origen denominada **San Francisco de Asís**, es otro de los lugares frecuentados por la sociedad gaditana del Doce.



Zona de comercio menor, en ella se encontraban algunos de los establecimientos más conocidos de la época: el **Café de Alejandro González Lienne** en el número 61 y el **Café de Cosi**, situado justo en la esquina de la calle General Luque. Este último era un local de gran tamaño regentado por el joven gaditano **Francisco Cosi**, que tenía a su cargo nada menos que a 24 empleados que vivían allí mismo. También se encontraba en el número 93 de esta

vía la casa del diputado **Felipe Amer Esteve** y la casa del diputado **Francisco Gutiérrez de la Huerta**, en el número 60.

En los cafés, fondas y cocinas gaditanas de la época nacieron muchos clásicos gastronómicos que todavía hoy conocemos. El más popular de ellos es la **tortilla francesa**, que podía tomarse en las fondas de la época cerca de la calle San Francisco. El motivo de su nombre era que la tortilla que se elaboraba en España llevaba cebolla, huevo y patata pero al faltar la patata durante la **Guerra de la Independencia**, la gente se vio obligada a hacerla sólo con huevo. A partir de ese momento, a esta tortilla elaborada se la llamó francesa y a la de patatas, española.

Centro de Interpretación La Pepa 2012

En el número **19 de la calle Ancha** se encuentra en estos momentos la sede provisional del Centro de Interpretación La Pepa 2012, una plataforma de información multimedia destinada a poner en valor el gran **patrimonio histórico y documental** vinculado a la Constitución de 1812.

Adaptado para diversas edades y necesidades didácticas, los diferentes proyectos interactivos a disposición del visitante permiten hacer un recorrido por los lugares y momentos fundamentales del proceso constitucional de **La Pepa**.



Fuera de ruta

Esperamos que hayas disfrutado de este viaje por la historia de Cádiz y **La Pepa**, y te invitamos a que, si tienes tiempo, sigas conociendo la ciudad a través de estos otros monumentos, museos y lugares de interés:

- * Ayuntamiento
- * Barrio del Pópulo
- * Catedral Nueva
- * Catedral Vieja
- * Casa del Obispo
- * Teatro Romano
- * Mercado de Abastos
- * Playa de la Caleta
- * Balneario de la Palma
- * Castillo de Santa Catalina
- * Castillo de San Sebastián
- * Gran Teatro Falla
- * Parque Genovés
- * Baluarte de Candelaria
- * Plaza de Mina
- * Museo Provincial

(consulta el mapa para ver su ubicación)



© Consorcio para la Conmemoración del
II Centenario de la Constitución de Cádiz 1812

Idea original y diseño
Cadigrafía Publicidad y Comunicación

Documentación
Grupo de alumnos en prácticas de la FAFE
en el Consorcio del Bicentenario

Fotografías
Fondo documental del Consorcio del Bicentenario
Archivo Histórico Municipal
Andrés Valentín Gamazo
Nacho Fando

Grabados
Fundación Joly

Maquetación y edición
Cadigrafía Publicidad y Comunicación

Depósito legal
CA-128/2010

Impresión
Fotocromía

www.bicentenariocadiz1812.es



1812, UN PASEO POR EL CÁDIZ DE LA PEPA

Viaja hasta 1812, siente el espíritu de Cádiz y revive las libertades de una Constitución decisiva para Europa y América. Conoce la ciudad que en 2012 vivirá la gran fiesta de la democracia y el constitucionalismo.

La Pepa
2012 
Constitución Española

1812  2012

CONSORCIO PARA LA CONMEMORACIÓN DEL
II CENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812

